



En este domingo de la Trinidad celebramos de manera explícita y en un domingo aparte lo que celebramos todos los domingos del año y constituye el misterio nuclear de nuestra fe cristiana. Necesitamos hacer un esfuerzo de atención para concentrar en pocas palabras toda la fe y toda la historia de la salvación. Dios es amor. Dios es uno en tres personas. El Padre es amor y origen de toda vida. El Hijo es amor y devuelve al Padre la humanidad liberada. El Espíritu Santo es amor y habita en nuestros corazones para santificarnos. Por tanto, este misterio nos recuerda que somos hijos de Dios, hermanos de Jesús y templos del Espíritu Santo.